

1-1-1985

"Maria Mediatrix" en la época patristica

Domiciano Fernández

Follow this and additional works at: http://ecommons.udayton.edu/ml_studies



Part of the [Religion Commons](#)

Recommended Citation

Fernández, Domiciano (2014) "'Maria Mediatrix" en la época patristica," *Marian Library Studies*: Vol. 17, Article 17, Pages 207-217.
Available at: http://ecommons.udayton.edu/ml_studies/vol17/iss1/17

This Article is brought to you for free and open access by the Marian Library Publications at eCommons. It has been accepted for inclusion in Marian Library Studies by an authorized administrator of eCommons. For more information, please contact frice1@udayton.edu.

“MARIA MEDIATRIX” EN LA EPOCA PATRISTICA

DOMICIANO FERNÁNDEZ, MADRID

I. INTRODUCCIÓN

El título de “Mediadora” (*mediatrix*) aplicado a María encontró una amplia oposición durante el Concilio Vat. II. En los documentos de la fase antepreparatoria muchos Padres conciliares habían pedido la definición dogmática de la mediación universal de María: “Doctrina Mediationis universalis B.M.V. definiatur ut dogma fidei. – Definiatur dogma Mediationis B.M.V., si id opportunum visum fuerit. – Definiatur universalis Mediatio omnium gratiarum B.M.V.”¹.

En contraste con estos votos expresados por muchos Padres, durante el Concilio el título de “mediadora” fue objeto de diversas críticas. El Cardenal Montini decía en la primera sesión respecto al primer esquema mariano: “Sed mihi inoportuna, immo damnosa videtur propositio de novo titulo, nempe *mediatricis*, Mariae Sanctissimae tribuendo”². Algunos autores precisan más y distinguen entre *mediación* y *mediadora*: “Notio mediationis rectissima est, sed vox mediatrix nata est insuperabilem confusionem gignere tum in mente fidelium minus alte instructorum, tum in mente fratrum seiunctorum. Ideoque vel expressio non adhibeatur, vel alio modo explicetur, vel alia voce utetur”³.

Las razones en pro y en contra dadas por los Padres conciliares las ha resumido en un magnífico artículo el P. R. Casasnovas en un reciente artículo⁴, al que remitimos a

¹ Cf *Acta et Documenta Conc. Oec. Val. II apparando*. Series I; II Appendix 1,135-139, donde se resumen los votos presentados por los Padres.

² *Ibid.*, Series II, II, 4, pp. 777-778.

³ *AS II*, 3, 739; 783; 680. El texto citado es un resumen de las opiniones manifestadas por los Padres.

⁴ “La mediación materna de María en los documentos, textos y actas del Concilio Vaticano Segundo”, *Eph Mar* 39 (1989), 255-285.

nuestros lectores. Lo que más nos llama la atención, en ésta como en otras cuestiones, es que la controversia versaba más sobre el nombre que sobre la realidad. Porque el texto conciliar expresa repetidas veces con toda nitidez la cooperación de María a la obra de la salvación, su mediación necesaria en la obra de la encarnación y su intercesión gloriosa en el cielo a favor de sus hijos que aún combaten entre las dificultades de este mundo (cf LG 61, 62, 56, 63; SC 103). Estos textos conciliares, que hablan del consentimiento de María, de una verdadera actuación en la vida sobrenatural y de una maternidad en el orden de la gracia fueron admitidos sin grandes dificultades. El problema parecía centrarse más bien sobre el título concreto de “mediadora” o “medianera de todas las gracias”.

Además de la objeción común de 1 Timot 2,56 (Uno es el Mediador de Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús), una dificultad contra el título de “mediadora” aplicado a María era que no se trata de un título tradicional, sino relativamente reciente. En el primer Esquema mariano se decía: “In antiquitate christiana, post Concilium Ephesinum, ipsemet titulus *Mediatricis* vel, ut graeci aiunt, *Mesites* seu *Mesetria*, Mariae attribuitur”⁵. D. Petavio exagera no poco cuando afirma que el nombre de “mediadora” se halla en boca de los cristianos de todo el orbe: “Est autem hoc officii genus idem plane cum *mesiteia*, quae est *mediatricis* propria, quo vocabulo passim Eam christiana per totum orbem terrarum ora compellant”⁶.

Si en vez de contentarnos con afirmaciones generales, investigamos qué autores antiguos han dado a María el título de “mediadora”, constataremos con sorpresa que han sido muy pocos y bastante tardíos. Esto no significa, sin embargo, que no admitan la realidad de la mediación mariana, que es lo importante, o que no la expresen con otros términos equivalentes de un modo más eficaz y profundo. Personalmente estamos convencidos de que la verdad teológica que se quiere expresar con los términos de *mediación* o *mediadora* la han profesado los Padres más antiguos y la han expresado con frecuencia de un modo más realista con otras frases y terminología: María *nueva Eva* (Justino, Ireneo, Tertuliano...); María “*sibi et universo generi humano causa facta est salutis*” (Ireneo, *Adv. haer.* III, 22,4), “*Madre de los vivientes*” (Epifanio, *Haer.* 78,8); “*Madre de los vivientes por la gracia*” (Pedro Crisólogo, PL 42,576); “*Madre de la economía*” (Teodoto de Ancira, PG 77,1352A); “*el único puente entre Dios y los hombres*” (Proclo Const., PG 65,682B); “*dispensadora de todos los bienes*” (Germán Const., PG 98,353A). Son innumerables los autores que a partir del siglo IV nos dicen que por medio de María nos viene la salvación, la gracia, la vida, etc.

⁵ AS I, 4, 107.

⁶ *De Theolog. Dogmat.* V, lib. 14, cap. 19, I et II.

"Maria Mediatrix" en la época patristica

En nuestro breve estudio no tratamos de la realidad teológica de la mediación de María en la obra de la salvación, que suponemos, sino del título "Mediatrix", "Mesitis", "Mesitês", "Mesêtria". Incluimos los textos que en vez del sustantivo emplean el verbo "mesiteúo". Nos ha movido a ello el comprobar numerosas inexactitudes en estudios precedentes⁷. La brevedad impuesta para este trabajo nos impide el situar a los autores en su época y comentar o analizar los textos. Sería un trabajo interesante, pero exigiría mucho mayor espacio. Nos limitamos a los Padres griegos y latinos con la excepción de los escritos atribuidos a S. Efrén, ya que la abundancia de testimonios en el Pseudo-Efrén aconsejaba incluirlo.

II. PP. GRIEGOS Y ORIENTALES

1. *Basilio de Seleucia* († 469).

En un sermón lleno de retórica, como tantos otros de su tiempo, exclama:

"Salve, llena de gracia, constituida *mediadora* entre Dios y los hombres (*μεσιτεύουσα θεῷ καὶ ἀνθρώποις*) para que sea destruido el muro de la enemistad y se unan las cosas terrenas con las celestes" (*Orat. 39, In Annunt., PG 85,444A*).

2. *Antipatro de Bostra* († post 451).

Aunque predica sobre S. Juan Bautista, gran parte de su sermón se refiere a la Virgen María:

"Salve, tú que engendras para el mundo la causa de la vida... tú que has proporcionado un defensor a tu primer padre Adán. Salve, tú que sin esfuerzo has sido *mediadora* para la mortalidad" (=humanidad) (*μεσιτεύσασα τῇ θνητότητι*) (*Homil. in Joh. Bapt. 9, PG 85,1772B*).

Notemos que en estos dos primeros testimonios hallamos el verbo "mesiteúo", y no el sustantivo "mesitis".

⁷ Sólo dos ejemplos: El P. J. M. Bover en su artículo "Maria Mediatrix", ETL 6 (1929), 439-462 recoge numerosos testimonios de PP. orientales y occidentales, pero sin precisar su autenticidad, v. gr. para S. Efrén (p. 443 y siguiendo) la traducción latina de Migne sin consultar el texto griego. Así de Andrés de Creta cita *cuatro* textos, aunque en el texto griego sólo en *uno* se halla la palabra "mesitis" (cf. art. cit. 443-444); R. Javelet en su libro *Marie, la femme médiatrice*, Paris 1984, hace una síntesis de la tradición griega (pp. 59-74) llena de inexactitudes.

3. *Romano el Melode* (siglo VI).

En un himno sobre la Natividad dice a la Virgen que su Hijo es clemente y sumamente misericordioso. Como padre ama a sus hijos y se compadece de los que le temen. Prosigue:

“Reprimid vuestras lágrimas, dejadme ser vuestra *mediadora* (μεσίτω) ante mi hijo” (*Himn. 11,11*, SC 110,102).

En la estrofa precedente llama a María “intercesora”:

“Cesad en vuestro llanto y yo seré vuestra intercesora (πρόσβυς) ante mi hijo” (*Himn. 11,10*, SC 110,100).

Es el primer testimonio conocido donde se llama a María expresamente “mediadora”.

4. *Pseudo-Epifanio*. Tiempo incierto. Tal vez siglo VII u VIII.

La homilía V “*De laudibus sanctae Mariae Deiparae*”, que recoge Migne entre las obras dudosas o espurias de S. Epifanio, ciertamente no es de este autor. Exalta a María sobre todos los ángeles y llega a llamarla “Esposa de la Trinidad” (PG 43,489A). Al Dios que habitaba en el cielo, lo concibió en la tierra, atrayendo de este modo a la tierra al ejército de los ángeles para que habitasen con los hombres: “Pues ella es la *mediadora* (μεσίτης) del cielo y de la tierra al realizar esta unión”: *αὐτὴ γὰρ οὐρανοῦ καὶ γῆς μεσίτης πέφυκεν ἐνότητά ποιήσασα* (PG 43,492).

5. *Pseudo-Efrén*. Diversos textos litúrgicos de tiempo incierto.

Entre los escritos de S. Efrén, sobre todo en sus oraciones a la Virgen María, encontramos en su traducción griega o latina varias veces la palabra “*mediatrix*”. Deseamos advertir dos cosas:

1) Nuestra ignorancia de las lenguas orientales no nos permite determinar qué palabra siríaca podría corresponder al término “*mediadora*”.

2) Creemos que todos estos textos – muchos de los cuales sólo se conservan en la traducción griega o latina – son de origen posterior a S. Efrén. Los recogemos como testimonios de la antigüedad. Los citaremos en latín, indicando las palabras griegas esenciales.

(1) “Tibi igitur omnino immaculata, et *mediatrix mundi* (πανάμωμε καὶ μεσήτρια τοῦ κόσμου) poenitenti corde supplico” (J. S. ASSEMANI: *S.P.N. Ephraem Syri opera omnia quae extant graece, syriace et latine*, Romae 1732-1746. Tom. III, graece et latine, p. 525).

(2) María “*omnium post Trinitatem Domina, post Paraclitum alius consolator, et post Mediatorem mediatrix totius mundi*” (μετὰ τὴν μεσίτην, μεσίτης κόσμον παντός.) (*Ibid.*, p. 528).

"Maria Mediatrix" en la época patristica

(3) "Salus mea, consolatio mea, mea vita, mea lux, spes mea, refrigerium meum, animi mei voluptas, refugium meum, protectio, robur, laetitia, dulcedo, murus, subsidium, munitio, armatura, defensio, gloria, patrona, *mediatrix* (μεσότης), tranquillitas..." (*Ibid.*, p. 530).

(4) "Tu creaturam replesti omni genere beneficii, coelestibus laetitiam attulisti, terrestria salvasti, figmentum mutasti, artificem placasti, angelos demisisti, homines exaltasti, superiora atque inferiora per te ipsam conciliasti" (τοῖς ἄνω τοῖς κάτω δι' ἐαυτῆς ἐμεσιτευσας) (*Ibid.*, pp. 531-532).

(5) "In te patrona et *mediatrice erga Deum* ex te genitum genus humanum, Dei mater, felicitatem suam ponit atque a tuo semper pendet patrocinio" (*Ibid.*, p. 532).

(6) "Nam propter multitudinem iniquitatum mearum impediō quo minus in ipsum oculos figam, atque exposcam remissionem: et propono te postulatricem simul et *mediatricem*, quia multa et magna dona consecuta es a Deo, qui me formavit" (πρόσβν τε καὶ μεσότην) (*Ibid.*, p. 548).

(7) "Reges vero nostros fideles, terribili nomine Unigeniti Filii tui honoratos, confidentesque tuo patrocinio, et gratia ac te omni in re *mediatricem* ac protectricem praetendentes" (ἐν παντὶ καὶ μεσότην καὶ πρόμαχον) (*Ibid.*, p. 552).

(8) El texto más expresivo lo encontramos en un sermón sobre las glorias de la Virgen, tan lleno de imágenes y comparaciones que hoy nos parece imposible que pudieran acumular tantos títulos y tantas alusiones bíblicas:

"Ave *Dei et hominum mediatrix optima*. Ave totius terrarum orbis conciliatrix efficacissima. Ave Domina nostra, foedus pacemque fidelibus tuis impetrans, et sceptrum cunctis imperans... Ave porta coelorum, et scala, ascensusque omnium. Ave portarum coelestis paradisi reseramentum" (*Ibid.*, p. 576).

No es sólo la palabra "mediatrix", sino todo el conjunto lo que revela en estos escritos una mariología muy desarrollada. Si perteneciesen a S. Efrén – siglo iv – sería muy extraño que en un solo autor hallásemos más testimonios que en los siete primeros siglos.

6. Nicéforo de Antioquia (siglo vi, según Migne, PG 86/2,2964).

En la vida de S. Simeón el Joven presenta al Santo elevando el corazón y los ojos al cielo, mezclando su voz con las lágrimas y exclama: "Madre de Dios, Señora del universo y Theotókos, *mediadora* (μεσῶτις) de la restauración de nuestra salvación" (*Vita Symeonis Iunioris*, 145, PG 86/2,3121B).

7. Andrés de Creta († 720).

1) En un sermón grandilocuente, como todos los suyos, exclama: "Qué gran milagro! Ella *hace de mediadora* (μεσιτεύει) entre la sublimidad de la divinidad y la

bajeza de la carne y se convierte (*γίνεται*) en Madre del creador" (*Orat. I in Nativit. SS. Deiparae*, PG 97,808).

2) En otro discurso sobre la Natividad de María, acumula elogios, como es su costumbre, en honor de la Virgen: Reina del género (humano), adornada con singulares prerrogativas regias, tabernáculo sagrado de Cristo, vara de Aarón, raíz de Jesé, cetro de David, corona de las gracias, pétalo de santidad. En este contexto se encuentra la frase expresiva: *mediadora de la ley y de la gracia*... verdadera escala de Jacob: *ἡ νόμου μεσίτις καὶ χάριτος* (*Orat. IV in Nativ.*, PG 97,865)⁸...

8. S. Germán de Constantinopla († ca 733).

Es sin duda uno de los oradores marianos más elocuentes y exagerados. María no sólo interviene en la economía general de la salvación, sino en la santificación de cada cristiano y en la dispensación de toda gracia. Nadie se salva, sino por María, nadie obtiene la gracia sino por María, nadie se libra de los pecados y de los males que nos afligen sino por María. María es la Madre del Cordero y del Pastor y reconocida *dispensadora* (*próxenon*) *de todos los bienes* (PG 98,353A).

En este contexto usa con relativa frecuencia los términos "mesiteía" y "mesiteúo" aplicados a María. Recogemos los más significativos, pero no estamos seguros de haberlos recogido todos.

1) Ya en el exordio de una homilía sobre la Anunciación exclama: "Salve, llena de gracia (*khaire, kekharitomêne*), regocijo del alma, objeto universal de veneración de todo el mundo y *mediadora* (*mesiteía*) verdaderamente buena de todos los pecadores": *καὶ ἁμαρτωλῶν ἀπάντων ἡ ὄντως ἀγαθὴ μεσιτεία* (*In Annunt. Deiparae*, PG 98,321B).

2) En una homilía, llena de fantasía, sobre la Asunción se quejan los discípulos de su ausencia. Se les aparece Ella con un ejército de ángeles y les consuela. Los discípulos comprenden y se alegran de su gloria: "También nosotros hemos recibido de tí plena seguridad (*pleorphorian*) de la vida eterna y, al ser trasladada, te hemos conseguido como *mediadora* ante Dios": *καὶ μεσίτιν σε πρὸς θεόν μεθισταμένην κεκτήμεθα* (*In dormit. B. Mariae III*, PG 98,365C).

3) En otro discurso sobre el cingulo de María imploró la protección de María: "Si somos abandonados por tí, ¿a quién recurriremos? ¿Qué será de nosotros, o santísima Madre de Dios, tú que eres el aliento y la vida de los cristianos?" (PG 98,377). Y luego prosigue: "Protégenos con las alas de tu bondad; guárdanos con tus *intercesiones* (*μεσιτεΐαις*)" (*In S. Mariae zonam*, PG 98,380A).

⁸ R. Javelet, L. c., atribuye a Andrés de Creta (siglo VIII) el primer testimonio sobre el título "mesítis", aunque ya lo usa Romano el Melode en el siglo VI (cf. pp. 70-71). El texto que cita en p. 71 (= *Serm. 3, De Dormitione*, sin más precisiones) no es de Andrés de Creta. Todo el comentario que hace de este texto está fuera de lugar.

"Maria Mediatrix" en la época patristica

4) Un poco más adelante, siguiendo la misma oración, confiesa: "Pues tu auxilio (boetheía), o Madre de Dios, es poderoso y no necessita de ningún otro *mediador* (μεσίτων) ante Dios" (*Ibid.*).

5) En este discurso encontramos una vez más el término "*mesiteía*" en plural en el sentido de *intercesión*:

"Pues tú, que gozas de una confianza y potestad maternal para con tu Hijo, a nosotros condenados por nuestros pecados, que ni siquiera nos atrevemos a elevar los ojos al cielo, nos salvas con tus súplicas e intercesiones (σαῖς ἐντεύξεσι καὶ μεσιτείαις) y nos libras del castigo eterno" (*Ibid.*, PG 98,380-381).

9. *San Juan Damasceno* († 750).

Síntesis de toda la teología de los Padres anteriores, llamado el Tomás de Aquino de Oriente, no podía menos de repetir y ampliar muchos temas marianos de los siglos anteriores. En un sermón sobre la Natividad, en el que repite más de cien veces la frase "Khaire, kekharitoméne", al final de su discurso encontramos dos veces la expresión verbal de *mediación*.

1) "Salve, llena de gracia, porque eres nuestro refugio y *haces de mediadora* (mesitologeís) ante tu Hijo, tu Dios y nuestro Dios a favor de nosotros, que hemos sido formados de barro" (*In Nativ. B.M.V.*, PG 96,660).

2) Al final del sermón repite los mismos conceptos empleando el término de "*mesiteía*":

"Porque los ojos de todos esperan en tí, y *por tu mediación* (καὶ σοῦ τῇ μεσιτείᾳ) hemos alcanzado la reconciliación con tu Hijo, tu Dios y nuestro Dios" (*Ibid.*, 660-661).

3) En la homilía I sobre la Asunción compara a María con la escala de Jacob, por la que subían y bajaban los ángeles y unía el cielo y la tierra y prosigue:

"Así también tú, *haciendo de mediadora* (μεσιτεύσασα) y convertida en escala por la que Dijos baja a nosotros para asumir nuestra débil naturaleza, uniéndola y juntándola a sí mismo..." (*Hom. I in Dormit. 8*, PG 96,713A).

10. *Tarasio de Constantinopla* († 806).

Con Tarasio de Constantinopla entramos ya en el siglo ix, aunque suponemos que este autor escribió a finales del siglo viii. Durante este siglo se encuentran ya muchos testimonios en los autores griegos, en contraste con los autores latinos. De Tarasio citamos el siguiente: "Salve, causa de la salvación de todos... Salve, *mediadora* (ῆ μεσίτις) de todos los que habitan bajo el cielo. Salve, consulo de toda la tierra" (*In SS. Deiparae Praesent. 15*, PG 98,1500B).

En este sermón usa otras muchas expresiones equivalentes, que omitimos: causa de la salvación de todos los mortales, Reina dispensadora de la paz, etc. (*Ibid.*, 1500).

11. *Teodoro Estudita* († 826).

Monje del monasterio de *Studion*, cerca de Constantinopla, y ordenado sacerdote por Tarasio, en uno de sus sermones catequéticos sobre la Anunciación escribe:

1) “Y cuál es el misterio? Que el Hijo de Dios se hace hijo del hombre sirviéndose de *mediadora* (*μεσίτη*) de la santa Virgen, habitando en ella y formándose para sí de ella un templo y haciéndose hombre perfecto” (Serm. 64, *In Annuntiationem prior*, PG 99,593A).

2) En otro sermón sobre la Asunción la presenta como mediadora en el cielo: “Aunque esta paloma santísima haya volado arriba, no cesa de proteger lo de abajo. Habiéndose ido con el cuerpo, con el espíritu permanece con nosotros. Llegada al cielo, ahuyenta los demonios haciendo de mediadora ante el Señor” (*μεσιτεύουσα τὰ πρὸς τὸν κύριον*) (*Orat.V in Dormit. Deiparae*, PG 99,721BC).

12. *Jorge de Nocomedía* († post 880).

Un autor tardío, que colma de alabanzas a la Virgen María, pero que, como muchos de su tiempo, inventa situaciones no históricas, usa con relativa frecuencia términos relativos a la mediación mariana.

1) “Por lo cual hoy nos acogemos a ti, como *mediadora* (*μεσίτην*), para con tu Hijo, y a ellos (los padres de María) como intercesores ante ti. Rogamos por medio de ellos, pero mucho más *por medio de ti* (*διὰ σοῦ*), pues no necesitamos de mediadores ante ti, oh bondadosa” (*In Conceptionem S. Annae*, PG 100,1376B).

2) En un texto no muy claro afirma que con la concepción de la Virgen se nos abrió el camino de la gracia, se nos abrieron las puertas de la salvación, se pusieron los fundamentos de la reconciliación y se recibe la *mediación* (*τοῦτο εἰς μεσιτείαν παρέιληπται*) (*In SS. Deiparae conceptionem*, PG 100,1397C).

3) “Tú, pues, *haciendo de mediadora* (*μεσιτεύουσα*) nos reconcilias con él, siendo tú amable a imitación suya” (*In SS. Deiparae ingressum in Templum*, PG 100,1456A).

4) En el mismo sermón, un poco más abajo, la proclama nuestra *mediadora* “No ignoramos la inmensidad de nuestros delitos, por eso te proponemos como *mediadora*” (*σέ μεσίτην προβαλλόμεθα*) (*Ibid.*, PG 100,1456C).

5) En un diálogo de Jesús con su madre y con los discípulos junto a la Cruz, comentando las palabras “He ahí a tu hijo” (Jn 19,26), le dice Jesús a su Madre: “Por él (Juan) te quiero recomendar a los demás discípulos. Sé para ellos como suelen ser las madres para con sus hijos, más aún, lo que yo fui cuando estaba presente. Ellos a su vez serán para ti lo que es propio de los hijos y de los súbditos. Te profesarán veneración (*σέβας*) digna de la Madre de su Señor, por la que vine yo a ellos. Y así ellos obtendrán fácilmente *tu mediación* para conmigo” (*καὶ μεσιτείαν σε πρὸς με εὐδιάλλακτον αὐτοὶ κεκτημένοι*) (*In SS. Mariam assistentem Cruci*, PG 100,1476D).

“Maria Mediatrix” en la época patristica

13. José el Himnógrafo († 886).

Monje basiliano, nacido en Siracusa, canta con lenguaje poético las prerrogativas de María.

1) En el Canon del sábado para la oración de la mañana suplica a la Virgen: “Sé para mí una buena mediadora (*μεσίτις ἀγαθή*), para con el Señor nacido de Tí para que me libre del infierno y del fuego” (PG 105,1288C).

2) En otro Canon del sábado después de pentecostés, en un texto que sólo se conserva en latín afirma: “Has reconciliado de un modo admirable a Dios con los hombres *haciendo de mediadora* entre Él y nosotros” (inter Eum et nos mediatrix interveniens) (PG 105,1408B).

III. PP. LATINOS

La palabra “mediatrix” no es frecuente en los PP. Latinos, pero tampoco podemos decir que les sea desconocida. La usa *Rufino* en la traducción de la Carta a los Romanos de Orígenes (Rom 3,8; PG 14,949B), la encontramos también en *Opus Imp. in Math. 15* (PG 56,716), una obra que pertenece probablemente al siglo VI. Sólo queremos citar aquí un texto muy significativo de S. Agustín hablando precisamente de la mediación de Cristo:

“Mediator Dei et hominum, quia Deus cum Patre, quia homo cum hominibus ... Ecce mediator: Divinitas sine humanitate non est *mediatrix*, humanitas sine divinitate non est *mediatrix*; sed inter divinitatem solam et humanitatem solam, *mediatrix* est humana divinitas et divina humanitas Christi” (Serm. 47, 12,21, PL 38,310).

Podría, por consiguiente, haberse aplicado también a María este término. Pero no ha sido pequeña nuestra sorpresa al comprobar que en ninguno de los grandes autores de la época patristica hemos encontrado la palabra “mediatrix” referida a la Virgen. Sólo hemos encontrado algunos testimonios muy secundarios y tardíos.

1. El primer testimonio es de un autor desconocido, el *Pseudo-Orígenes*, un autor latino del siglo VI. Este autor ha sido estudiado por G. MORIN, *Rev. Bénéd.* 54 (1942), 3-11. El texto ha sido publicado en *Florilegium Casinense*, t. 2 y en PLS 4,896 ss, *Homil. 8 in Math. 12,38*: “Mater Domini, quae facta est omni humanae creaturae renovatio et reparandae salutis donum, luminis oriens, vitae *mediatrix*” (PLS 4,896; cf. CMP VI, p. 187, n. 6452).

2. Otro testimonio, que pertenece probablemente al siglo VII, se encuentra en el “*Transitus Pseudobasilianus*”, publicado por M. van Esbroeck en *Analecta Bollandiana* 91 (1974), 128-163. Este texto es más explícito, porque presenta a María como “mediadora entre Dios y los hombres”: “Quia Dei mater est, refugium christianorum, dulcis curatrix, honor et gaudium, spes et firmitas, tranquillus portus, adiutrix

et curatrix totius mundi, *mediatrix* inter Deum et homines, Domina caelorum et terrae, amborum in unum unificatrix" (*Ibid.*, p. 129; cf. CMP V, p. 295, n. 5815).

3. Más conocido y no menos importante es el texto de *Pablo Diácono* (Paulus Winfridus), monje de Montecasino que murió hacia 799, que tradujo al latín la leyenda griega de Teófilo. En esta leyenda se invoca con frecuencia a María, se la llama "puente entre Dios y los hombres" y se encuentra también la expresión "Mediadora entre Dios y los hombres":

"Santa madre de Dios, esperanza y ayuda de los cristianos, redentora de los extraviados... intercesora de los pecadores, refrigerio de los pobres, *mediadora* entre Dios y los hombres"⁹.

4. A este mismo autor se atribuyen diversas homilías. En la homilía 45 sobre la Asunción de María leemos este texto interesante: "Mediator Dei et hominum, filius eius est, *mediatrix* filii sui et hominum ipsa" (PL 95,1496B). R. LAURENTIN, no obstante, pensaba que este texto pertenece al siglo XII¹⁰. Como los autores de esta época ya no pertenecen a la era patristica latina, no los hemos investigado. Notemos solamente que según Laurentin, en su *Histoire du titre de médiatrice*, que pensaba publicar en 1954, afirma que en el siglo X sólo ha encontrado un caso (Gérard de Soissons; PL 138,178C), tres en el siglo XI y más de cincuenta en el siglo XII¹¹.

Conclusiones

1. Llama la atención que el título "Mediatrix" aplicado a María sea tan tardío y tan raro. En los autores latinos podemos decir que apenas se encuentra durante el primer milenio. En los autores griegos aparece por vez primera en el siglo VI, pero tampoco se generaliza hasta los siglos VIII y IX. Esto parece más extraño aún dada la multitud de títulos y expresiones empleadas para la Virgen María en los autores bizantinos desde el siglo V.

2. Esta escasez de testimonios no se puede explicar con el pretexto de que los autores antiguos tampoco aplican a Cristo el título de "Mediador". Es cierto que no se encuentra en los Padres apostólicos ni en los Apologistas, pero lo hallamos ya en Ireneo, en Hipólito, en Clemente Alej. (referido al Verbo), Atanasio y otros¹². Entre los latinos lo usan y comentan S. Cipriano, S. Agustín, quien lo emplea con bastante frecuencia y lo comenta con cierta amplitud, S. Jerónimo, Hilario de Poitiers y

⁹ *Acta Sanctorum*, 4 Febr., tom. I, capit. II, p. 492 (Edit. Bollandus, Paris 1863).

¹⁰ Cf. *Marie, l'Église et le sacerdoce*, tom. II, pp. 76-77, not. 54.

¹¹ *Ibid.*

¹² Cf. G. W. H. Lampe: *A Patristic Greek Lexikon*, Oxford 1978, ad verbum "mesîtês" y "mesîtis". Para los autores latinos puede verse A. Blaise: *Dictionnaire Latin-Français des auteurs chrétiens*, ad verbum "Mediator".

algunos otros. La observación de R. Javelet: "On peut affirmer que pour le Sauveur aussi bien que pour sa Mère le terme de médiateur offrait des difficultés sérieuses au point de vue biblique et théologique. Disons, grosso modo – nous y reviendrons – qu'on y voyait trop l'entremetteur distinct des partenaires qu'il tente de mettre d'accord. Une exégèse de foi a fini par submerger les interprétations douteuses du mot et c'est sans doute par Marie médiatrice que fut reconnu avec lumière le Christ médiateur"¹³.

Esto es inexacto. Es muy peligroso construir teorías apriorísticas sin una base real. Bastaría el hecho de que la palabra "mesites" se encuentre seis veces en el N. T., cuatro de las cuales se aplica a Cristo (1 Tim 2,5-6; Hbr 8,6; 9,15; 12,24) para suponer que este título ha sido comentado por los Padres, como ya hemos indicado. En realidad se siguió el camino inverso al indicado por Javelet. Los títulos de Cristo se fueron aplicando con las debidas cautelas a Maria.

3. El hecho de que se encuentre raras veces el termino *mediación* o *mediadora* no significa que los SS Padres no hayan expresado con profundidad esta verdad mariana valiéndose de otros conceptos y de otra terminología.

¹³ Marie, la femme médiatrice, p. 71.